

REMEMBRANZA

Aminta Limón Blanco

Cuento

Recibido el 14 de junio de 2023. Aceptado el 26 de agosto de 2023. Publicado el 15 de diciembre de 2023.

Emiliano no salía de su asombro cuando, al leer unos vetustos pergaminos, se aludía a la vieja leyenda que en un legendario y misterioso lugar existió un reino que por mucho tiempo estuvo dominado por un gigantesco dragón.

Hablaba también del héroe de mil hazañas, noble caballero, que portando su reluciente armadura y montado en su brioso caballo, marchó dispuesto a acabar con él.

Narraba como, después de grandes peripecias, logra llegar al castillo, en cuya lúgubre torre, cerca de las frías y húmedas nubes, vivía el dragón y que desenvainando su espada, que parecía ser la extensión de su fuerte brazo, empujó la puerta y entró a la antigua fortaleza, y de pronto, frente a él, acechándolo; ¡estaba el dragón!

Se entabla una brutal lucha entre el feroz dragón y el aguerrido caballero. Él sabe cómo el dragón fue vencido y conoce del “secreto milenario” que el castillo oculta celosamente entre sus sombras eternas.

Al cerrar los manuscritos, es testigo de la presencia del dragón que quedó plasmado en el lienzo que representa el cantar de gesta.

Frente a él, un gigantesco dragón, con la piel cubierta de verdes escamas, con inmensas alas, de enorme cabeza donde resaltan los enrojecidos ojos que se asemejan a los de un demonio, con sus fuertes garras, hiere el tronco del árbol donde está parado.



Un escalofrío lo sacude suavemente al advertir su inmenso poder que está en la perla que pende de su cuello y que se agita levemente al compás de su respiración de fuego.

No puede evitar sobrecogerse al mirar el cuadro que simboliza el poder y la aventura, y de pronto advierte que un extremo está firmado: “Emiliano”. Se aleja emocionado, sintiendo respeto y temor hacia lo desconocido y misterioso.

Al mismo tiempo, el dragón, esbozando una sonrisa burlona, le guiñó un ojo, él solo acata a decir:

- ¡Rayos!

Al final del recorrido, la abuela y sus nietos se reúnen, ella, emocionada, les pregunta:

- Y bien, ¿ qué sucedió, qué opinan ?.

En ese momento los tres empezaron a hablar al mismo tiempo y uno interrumpe al otro, atropellando las palabras y sus emociones.

- ¡Uy, fue increíble! - dijo Pablo - todo se vuelve real, me gustó mucho.

- Ni te imaginas, abuelita, ¡qué emocionante! -dijo Gabriel-, fue como vivir un sueño, sí, me gustó.

- ¡Habrás visto! -dijo Emiliano-, en verdad los museos están llenos de misterios inusitados, me gustó.

A lo que la abuela comentó:

- Lo sabía, yo sabía que al traerlos, cada uno de ustedes viviría su sueño, su deseo. Y no lo olviden: guarden ese deseo en su corazón hasta que se realice, ¡vivan sus sueños, persígánelos!.

